

UNA CAPILLA LAICA

La plaza tradicional dominada por la catedral ha perdido su sentido. El siglo de la temporalidad acelerada ha traído la catástrofe del espíritu. Asumida la intrascendencia de lo cotidiano y la muerte de Dios, la espiritualidad debe ahora buscarse en intersticios de nuestros espacios urbanos contemporáneos: grietas, refugios de silencio y penumbra que rasgan la ciudad contemporánea para devolvernos por un instante la trascendencia del ser.

Glòries se presenta como realidad compleja y cambiante, encrucijada de sistemas y estratos. Sobre este intrincado tapiz se realiza una operación abstracta, un corte, una incisión... Una capilla laica.

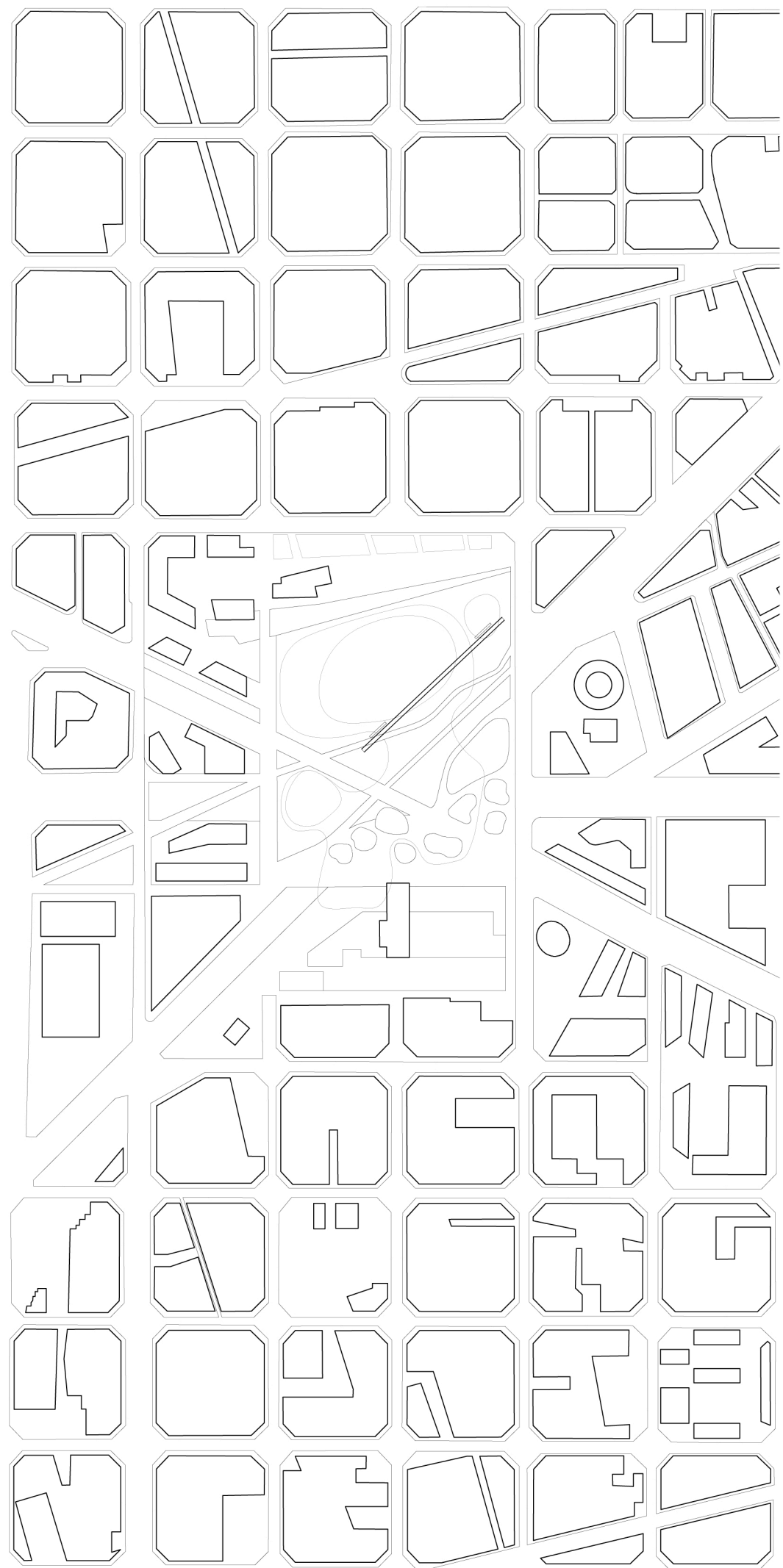
El espacio resultante es un resquicio de silencio y de vacío entendido como camino, recorrido de introspección. Una fisura en el tejido urbano para la reflexión y la soledad.

Sobre esta hendidura se deposita un volumen pétreo cuyo peso contiene y acota el espacio. La única referencia del entorno es la luz, el agua y el aire que resbalan por las juntas sobre las que este volumen parece reposar.

Una ligera pendiente del plano del suelo hace difícil precisar la distancia del recorrido en penumbra. Se escucha el eco de los pasos en el camino. El aire se comprime en la exagerada verticalidad del espacio. La experiencia sensorial se intensifica.

Un espacio para el vértigo...

Un recorrido para la emoción...



0 — 100m ↗ N

Emplazamiento. Planta



Sección longitudinal

